

# BEATO ÁLVARO DEL PORTILLO

Hoja informativa número 22 -2026

## Unidad en la Iglesia

En la homilía de inicio de pontificado, el 18 de mayo de 2025, **el Papa León XIV** nos animó: “Hermanos y hermanas, quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado”.

Así mismo, el 7 de enero del 2026 comenzó unas reflexiones sobre los documentos del Concilio Vaticano II. El 11 de marzo comentaba la Constitución dogmática *Lumen gentium*, dedicada a la Iglesia.

“Su principio unificador no es una lengua, una cultura, una etnia, sino la fe en Cristo: la Iglesia es, por lo tanto, -según una espléndida expresión del Concilio- «una congregación de quienes, creyendo, ven en Jesús al autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz». (...) Unificada en Cristo, Señor y Salvador de todos los hombres y las mujeres, la Iglesia no puede nunca estar replegada en sí misma, sino que está abierta a todos y es para todos”.

## En la Iglesia y en ayuda de todos

Hemos de conducirnos siempre “de cara a la Iglesia universal”: con los ojos puestos, sin solución de continuidad, en el centro de la Iglesia –unión con el Papa– y, al mismo tiempo, “mirando hacia afuera, pensando en la salvación de todas las almas”.

Carta pastoral, 1-VIII-1991, en “Orar. Como sal y como Luz”, Ed. Planeta 2013, p. 47.

Nos unimos a la esperanza del Papa León XIV, acompañados por las palabras del beato Álvaro del Portillo.

## Cristo edifica la Iglesia

Permanecer unidos al Papa es el único modo de ser fieles a las palabras de Nuestro Señor: (sobre esta piedra edificaré mi Iglesia) *super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. Es Cristo quien edifica la Iglesia —y nosotros con Él— por medio del Espíritu Santo, pero sobre el fundamento que Él mismo ha puesto. No hay más camino que actuar siempre *cum Petro et sub Petro*, en unión con el Papa y sujetos a su autoridad» (Homilía, 2-V-1988, en “Orar. Como sal y como Luz”, p. 44).

## Riqueza espiritual de la Iglesia

En la Iglesia disponemos, por gracia de Dios, de graneros rebosantes de buen trigo, capaces de mantener y acrecentar las necesidades sobrenaturales de las almas. Es el depósito de la fe, que Jesucristo ha instituido y confiado a su Esposa para que, con la asistencia constante del Espíritu Santo, se esfuerce por facilitar a los hombres —como el siervo fiel y prudente del Evangelio (cfr. Mateo 24, 45)— las provisiones que se precisan para el viaje que cada uno emprende al llegar al mundo.

(Carta pastoral, 1-VII-1989 en *Rezar con Álvaro del Portillo*, Cobel ediciones, 2014, páginas 84-85).

## Amor a la Iglesia, al Papa, a los Obispos, al clero, a los consagrados, a todos

La Iglesia no es una entelequia (...), es una sociedad presidida por el Papa y por los Obispos en comunión con él, e integrada por el clero y el pueblo fiel. Si amamos a la Iglesia, hemos de amar al Papa, a los Obispos, al clero, a los religiosos y al pueblo fiel. Si no, no es verdad que amamos a Dios. Haciendo examen de conciencia, vemos que en nosotros están esas semillas de amor.

(Homilía 26-VI-1982, en “Orar. Como sal y como Luz”, p. 45).

## El catecismo como instrumento de unidad

El beato Álvaro felicita a uno de los redactores del Catecismo de la Iglesia Católica: “Doy gracias al Señor, a través de su Madre Santísima, porque será un buen instrumento de unidad en la Iglesia y una gran ayuda para la difusión de la doctrina cristiana, en España y en el mundo entero”.

Javier Medina, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Rialp, 2012, página 664.

## Los Papas destacan su amor a la Iglesia



Con ocasión de la beatificación de don Álvaro, el Papa Francisco envió una carta a monseñor Echevarría, entonces prelado del Opus Dei que dice así:

**“Especialmente destacado era su amor a la Iglesia, esposa de Cristo, a la que sirvió con un corazón despojado de interés mundano, lejos de la discordia, acogedor con todos y buscando siempre lo positivo en los demás, lo que une, lo que construye. Nunca una queja o crítica, ni siquiera en momentos especialmente difíciles, sino que, como había aprendido de san Josemaría, respondía siempre con la oración, el perdón, la comprensión, la caridad sincera”.**

En 1994, Juan Pablo II escribió a Álvaro del Portillo: “al venerado y querido hermano **Álvaro del Portillo**, que con el alma agradecida al Señor celebra su ochenta cumpleaños, expresándole mi vivo aprecio por su fiel trabajo al servicio de la Iglesia”.

Javier Medina, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Rialp, 2012, página 670.



## Oración

Dios Padre misericordioso, que concediste al beato Álvaro, obispo, la gracia de ser, con la ayuda de Santa María, pastor ejemplar en el servicio a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor de san Josemaría, fundador del Opus Dei: haz que yo sepa también responder con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana, convirtiendo todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte y de servir al Reino de Jesucristo. Dígnate otorgar la canonización del beato Álvaro, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídate). Así sea.

Padrenuestro, avemaría, gloria.



# Favores



## Me curé sin cirugía

Don Álvaro me ayudó a que no me operen una cirugía riesgosa de estómago. Después de un retiro iba a tener mi cirugía. La operación misma era de alto riesgo y el doctor no sabía qué iba a encontrar después de abrir el abdomen. Tenía el estómago torcido. No podía ingerir alimentos, no podía tomar líquidos. Una profesional de la salud me había planteado una sonda gástrica ya que perdía mucho peso y tenía debilidad por la falta de ingesta de alimentos. Decidí ir de retiro antes de la operación. Allí me encontré con una foto de don Álvaro sonriendo muy feliz. Lo vi por unos minutos y le dije “necesito que me ayude a que no me hagan esa cirugía”. El doctor se olvidó de reservar el quirófano del hospital y yo empecé a sentir hambre. Intenté comer y empecé a tolerar la comida sin dolor. Empecé a comer esa semana por lo que postergamos la cirugía para la siguiente. Seguí comiendo y bebiendo líquidos. Incluso pude comer carne el día sábado (8 días después de haberle pedido a Don Álvaro su ayuda). La cirugía se volvió a aplazar. Después fui a consulta médica, el doctor vio que había llegado a un peso saludable y decidimos esperar unos meses para ver qué decisión se tomaba. Pasó el tiempo y seguí subiendo de peso y no se dio la cirugía.

K.M.N.S. – Ecuador (2026)

## Buenos trabajos

El Beato don Álvaro me ha vuelto a conceder un buen trabajo para mi yerno... Siempre, tanto a mis hijos, como a nuestros yernos y nuera, gracias a su intercesión, les ha regalado muy buenos trabajos... ¡Muchísimas gracias!

C.A.M. – España (2026)



El 7 de julio decidimos con mi esposo anotarnos a un sorteo de créditos hipotecarios que se realiza en Santa Fe (Argentina). Pensamos que era una de esas situaciones en las que iba a pasar mucho tiempo hasta que salgamos beneficiados. Veníamos muy mal económicamente y estábamos apaleados. Sabíamos que un crédito nos iba a ayudar a dejar de pagar un alquiler elevado por una vivienda que no es nuestra. Llegar a poseer una casa propia (con un crédito tan bajo) era mucho mejor. Así que probamos. Decidí rezarle a don Álvaro. Salimos beneficiados al segundo mes (todos los meses se realizaba un sorteo). Nos quedamos mudos. Luego se nos complicó todo porque no encontrábamos casa para comprar con los pocos ahorros que teníamos. Todas estaban en lugares inseguros. Seguí rezando a Don Álvaro. Le pedí una casa en un barrio específico. Apareció la casa en dicho barrio.

M.R.B. – Argentina (2026)

*Si desea comunicar un favor puede dirigirse a: Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España, calle Diego de León 14, 28006 Madrid [ocs.es@opusdei.org](mailto:ocs.es@opusdei.org) - [www.alvarodelportillo.org](http://www.alvarodelportillo.org)*

## ¿CÓMO PUEDO AYUDAR?

*Este boletín es gratuito. Quienes deseen ayudar con sus limosnas a los gastos de edición, pueden mandar una transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank, indicando "Causa del beato Álvaro del Portillo".*